



A Thanksgiving Prayer in Time of Pandemic

On this Thanksgiving Day like no other, even now,
O God, your name is worthy to be praised.
For in your mercy and kindness
no thought of ours is left unguarded,
no tear unheeded, and no joy unnoticed.

For the blessings we have known and for those we have yet to recognize, to you we give our grateful thanks.

For life that reminds us how fragile we are and also how strong we can be: We thank you, O God.
For sheltering that urges us to rediscover what truly matters: We thank you, O God.
For communication that allows us to connect in ways new and old: We thank you, O God.
And for mindfulness that shows us how much we rely on one another: We thank you, O God.

Watch over your family, Lord, gathered here and at tables separated by miles, and bless those who work tirelessly to keep us all safe. Though we may be kept apart on this day that calls us together, we know your Spirit draws us close.

Lord, we ask you to ease the pain of empty chairs that bring to mind our beloved dead.
Let our grieving find its rest in your Son, Jesus, in whose Resurrection is our hope.

Grant your Spirit to be present here that this meal may become a foretaste of your heavenly table where every tear shall be wiped away, every hunger fed, and no distance can separate us from your love in Christ, from whom all good things come.

Amen.

En este Día de Acción de Gracias como ningún otro, incluso ahora, oh Dios, tu nombre es digno de ser alabado. Porque en tu misericordia y bondad ningún pensamiento nuestro queda desprevenido, ninguna lágrima ignorada, y ninguna alegría desapercibida.

Por las bendiciones que hemos conocido y por aquellos que aún no hemos reconocido, a usted le damos nuestro agradecimiento.

Por la vida que nos recuerda lo débil que somos y también lo fuerte que podemos ser: Te damos las gracias, oh Dios. Por el refugio que nos impulsa a redescubrir lo que realmente importa: Te damos las gracias, oh Dios. Para la comunicación que nos permite conectar de maneras nuevas y antiguas: Te damos las gracias, oh Dios. Y por la conciencia plena que nos muestra lo mucho que confiamos el uno en el otro: Te damos las gracias, oh Dios.

Cuida a tu familia, Señor, reunida aquí y en mesas separadas por millas, y bendice a los que trabajan incansablemente para mantenernos a todos a seguros. Aunque podemos estar separados en este día que nos llama juntos, sabemos que tu Espíritu nos acerca.

Señor, te pedimos que alivies el dolor de las sillas vacías que traen a la mente a nuestros amados muertos. Que nuestras aflicciones encuentren su descanso en tu Hijo, Jesús, en cuya resurrección es nuestra esperanza.

Concede tu Espíritu sea presente aquí para que esta comida se convierta en una anticipación de tu mesa celestial donde toda lágrima será borrada, toda hambre alimentada, y ninguna distancia puede separarnos de tu amor en Cristo, de quien vienen todas las cosas buenas.

Amen.